

Perlo, L.P. & D. Carmona Gallego & M.C. Carlín "Simbiocracia: Ensayo hacia una nueva forma política"

SIMBIOCRACIA: ENSAYO HACIA UNA NUEVA FORMA POLÍTICA

Symbiocracy: An Essay Towards a New Political Form

DOI: <http://doi.org/10.33255/25914669/7247>

ARK CAICYT: <https://id.caicyt.gov.ar/ark:/s25914669/gppy85y9v>

Claudia Liliana Perlo

<https://orcid.org/0000-0002-9363-3952>

Instituto Rosario de Investigaciones en Ciencias de la Educación

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

Universidad Nacional de Rosario

perlo@irice-conicet.gov.ar

Rosario, Santa Fe

Argentina

Diego Carmona Gallego

<https://orcid.org/0000-0002-3089-4936>

Instituto Rosario de Investigaciones en Ciencias de la Educación

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

Universidad Nacional de Rosario

carmona@irice-conicet.gov.ar

Rosario, Santa Fe

Argentina

María Celeste Carlín

<https://orcid.org/0009-0002-1948-5362>

Universidad Nacional de Rosario

mcelestecarlín@gmail.com

Rosario, Santa Fe

Argentina

Recibido: 02/02/2025

Aprobado: 10/05/2025

Publicado: 25/08/2025

Resumen

Este ensayo se propone explorar la crisis de la democracia representativa, a partir del análisis de las principales creencias que consideramos perpetúan dicha crisis. El desarrollo teórico que aquí vertimos, se basa en elaboraciones conceptuales producto de nuestros estudios cualitativos (Perlo, 2020; Perlo y Carmona Gallego, 2021; Perlo et al., 2024, 2025). Argumentamos que la democracia representativa ha fallado en abordar problemas como el individualismo creciente y la fragmentación social. Inspirados en la biología, particularmente en las teorías de Lynn Margulis (2002) sobre la simbiosis, así como en la simpoiesis propuesta por Donna Haraway (2019) proponemos una

nueva forma de organización política llamada simbiocracia. La misma se basa en el supuesto de que la sociedad humana debería buscar correspondencia con los principios de interconexión y colaboración presentes en la naturaleza. A través del concepto de simbiocracia proponemos una nueva forma política que se centra en la colaboración, el cuidado mutuo y una comprensión holográfica de los colectivos humanos. Concluimos que al igual que los organismos en un ecosistema dependen unos de otros, los humanos necesitamos reconocer dicha interdependencia. Apoyados en Fernández Savater (2016) proponemos deslizarnos de un modelo político centrado en el gobierno, hacia la construcción de una nueva forma que posibilite habitar el territorio cuidando y preservando la vida en todas sus expresiones.

Palabras claves: Política – democracia – colaboración – interdependencia – simbiocracia

Abstract

This essay aims to explore the crisis of representative democracy, based on the analysis of the main beliefs that we consider perpetuate this crisis. The theoretical development that we present here constitute conceptual elaborations that are the product of our qualitative studies (Perlo, 2020; Perlo & Carmona Gallego, 2021; Perlo et al., 2024, 2025). We argue that representative democracy has failed to address problems such as growing individualism and social fragmentation. Inspired by biology, particularly Lynn Margulis (2002) theories on symbiosis, as well as the sympoiesis proposed by Donna Haraway (2019), we propose a new form of political organization called symbiocracy. It is based on the assumption that human society should seek correspondence with the principles of interconnection and collaboration present in nature. Through the concept of symbiocracy we propose a new political form that focuses on collaboration, mutual care and a holographic understanding of human collectives. We conclude that just as organisms in an ecosystem depend on each other, humans need to recognize such interdependence. Supported by Fernández Savater (2016), we propose to move from a political model centered on the government, towards the construction of a new form that makes it possible to inhabit the territory while caring for and preserving life in all its expressions.

Keywords: Politics – democracy – collaboration – interdependence – symbiocracy

1. Introducción

Este trabajo se inspira en el caos, en la pérdida de las formas conocidas, en el barro, en la escoria en palabras de Margulis (2002) en la entrega humilde a la configuración de un nuevo orden político. Nuevo orden que aún aparece borroso ante nuestra visión, al mismo tiempo que se percibe como una certera intuición que nos posibilita iniciar con fuerza y convicción esta escritura. Nuestro propósito en este trabajo es sumergirnos en el caos de un orden social y político ultrajado.

Perlo, L.P. & D. Carmona Gallego & M.C. Carlín "Simbiocracia: Ensayo hacia una nueva forma política"

Buscamos desde la potencia de la biología, nuevos horizontes que nos permitan reflexionar en torno al origen y evolución de una nueva forma política. Una nueva configuración que preserve la vida de la especie humana y consecuentemente la vida en todas sus expresiones. Mencionamos la vida humana en primer lugar porque creemos que es la que se encuentra en mayor riesgo y quizás sea reiterativo señalar que es la que está poniendo en riesgo la vida en su totalidad (Haraway, 2019). Como hemos advertido en otros trabajos (Perlo, 2020) la grave fragmentación en nuestra deriva histórica entre biología y cultura nos ha conducido al borde de un abismo donde es urgente preguntarnos: y Ahora, desde aquí: ¿Hacia dónde vamos?, ¿Cómo sería posible evolucionar?

Nos referimos a una evolución cultural que nos ha alejado del tropismo vital para la conservación de la vida. En este sentido, sentimos la necesidad de dejar de forcejear con un modelo político que se ha agotado en su forma y entregarnos al flujo del caos creativo que nos acerca a una nueva configuración que hemos llamado simbiocracia.

La democracia representativa viene demostrando importantes limitaciones para el abordaje de la creciente soledad e individualismo, la disolución de los vínculos de cuidado mutuo, el debilitamiento de las redes comunitarias. Esta situación abre una brecha entre representantes y representados, que difícilmente pueda saldarse, si no nos desplazamos en primer lugar de una democracia representativa, a una democracia cada vez más participativa. En este marco, observamos que está emergiendo una nueva forma de vinculación política, un gobierno de la colaboración, que hemos llamado simbiocracia. Se trata de una "política de lo cotidiano" (Najmanovich, 2021), que se desplaza del escritorio al territorio. La escucha es la principal estrategia y el cuidado de sí mismo, del otro y de la trama, los principales ejes de su desarrollo. Esta nueva *gestalt* política es de naturaleza compleja, sistémica y holográfica. Anida en una matriz biológica que gesta una cultura donde no hay lugar para las partes, sectores, dualismos, dicotomías, binarismos y fragmentaciones. Se trata de una cultura que solo reconoce subtotalidades (Bohm, 1998) que expresan la alta diversidad de la vida, al mismo tiempo que su fuerte entrelazamiento (Aczel, 2004; Aspect, 2015; Aspect et al., 2022) y unidad.

Asimismo, la simbiocracia no emerge meramente de una frustración sino de la aceptación de los límites de un camino y la aguda observación de la emergencia de otro. Se erige como una biotopía¹, esto es, aquello que le da lugar a la vida caracterizada por el caos no lineal que opera creativamente.

Este trabajo se trata de un ensayo, como la vida misma, un ensayo constante para conservarse, transformarse y evolucionar en su devenir. En primer término, realizaremos un análisis de los principales factores que nos ubican y perpetúan en dicha crisis política. Seguidamente nos referiremos a nuestro asombroso encuentro con la simbiocracia y esbozaremos relaciones germinales entre política y los marcos conceptuales de Lynn Margulis y Donna Haraway,

¹ Fondevila, F. Comunicación Personal, 30 de diciembre de 2023. En la misma la autora propone: "¿Por qué no acudir, entonces, a un término nuevo? Biotopía! "Bio" significa "vida", por lo que el término describe, literalmente, "un lugar vivo". Y ese lugar vivo -en el que, efectiva y milagrosamente, vivimos- es por definición pujante, dinámico, resiliente."

inspiradoras vitales de nuestro trabajo. En las apreciaciones finales buscamos demostrar la urgencia y potencia de este giro político fundado en una evolución que es tan biológica como cultural.

2. Crisis política: El debilitamiento de la democracia

2.1. Acerca de la crisis

En nuestra contemporaneidad, participamos de una crisis de la democracia que entendemos como un fuerte debilitamiento de la convivencia que no reconoce la diversidad. Dicho debilitamiento se ancla en una creencia de separatividad (Perlo, 2023) que excluye el pluralismo político. En este panorama, asistimos a una crisis de representatividad de los partidos políticos tradicionales en muchos puntos del globo, así como a la emergencia de liderazgos que amenazan los principios de una vida democrática (Mondon y Winter, 2023), al incentivar una relación amigo-enemigo en el ámbito político, así como el racismo, la xenofobia, en definitiva, la violencia ante la diferencia.

En esta fuerte crisis de fragmentación, pareciera no bastar con cambiar los políticos que gobiernan, sino que necesitamos una nueva *gestalt* donde la *polis* no busque un amo, sino que encuentre su esencial misión, magistralmente sintetizada por Touraine (1997) en el título de su obra: ¿Podremos vivir juntos? Entendemos la *polis* no como las antiguas ciudades-estados, sino como la consideraban los antiguos griegos, un espacio natural para la filosofía y exquisito para el desarrollo del pensamiento y la búsqueda de la sabiduría. En esta búsqueda de saberes, el filósofo Han (2022) nos advierte sobre esta crisis democrática y brinda nuevos y fértiles conceptos para su análisis.

La proliferación de la desinformación mediante *fake news*, así como la propagación de burbujas comunicativas y cámaras de eco, junto con la personalización de la información mediante algoritmos, son aspectos esenciales de lo que el autor denomina como infocracia. Su tesis es que en la infocracia no hay presencia del otro y la democracia de nuestra época padece una crisis de la escucha que amenaza su propia sobrevivencia.

"Esta imposibilidad de escuchar, se ve amplificada por el surgimiento de los algoritmos, que clasifican a las personas y preferencias de estas, segmentándolas, con el fin de enviarles información adecuada a su perfil. Así este individuo es aislado por el algoritmo, pierde el sentido del otro, creando una personalidad digital narcisista, que "atomiza" a la sociedad, generando una sordera cognitiva, que impide distinguir la otredad, así asistimos a la pérdida de la capacidad de empatía, tan necesaria para acoger a un prójimo diverso, y por ende vivir en una democracia sana, o sea dialógica (Lo Presti, 2022, p.304)."

La crisis de la escucha diagnosticada por Han (2022) como indicador de una crisis de la democracia, alerta sobre la deshumanización propia de nuestra vida contemporánea, que reduce la participación democrática a la formulación de opiniones en base al consumo acrítico de información segmentada y, en muchas ocasiones, distorsionada de manera intencional.

Edgar Morín, advirtió más tempranamente:

"Las democracias del siglo XXI estarán cada vez más enfrentadas a un problema gigantesco que nació con el desarrollo de la enorme máquina donde ciencia, técnica y burocracia están íntimamente asociadas. Esta enorme máquina no produce solamente conocimiento y elucidación; también produce ignorancia y ceguera (Morin, 2001 p.110)."

2.2. Creencias que sostienen la crisis

Los tiempos de crisis, donde el orden conocido muestra fuertes turbulencias y claroscuro desorden, han sido estudiados por la física con particular interés y en profundidad. Ilya Prigogine, padre de la entropía, es uno de los autores que han profundizado en este saber, entre muchos otros como Bohr, Heisenberg, Capra y David Bohm, a quien aquí deseamos destacar.

David Bohm (1998) señala que el universo pulsa entre un orden explicado y un orden implicado. El primero, siendo el que más reconocemos, refiere a toda la existencia que podemos percibir con nuestros sentidos, se trata del universo manifestado que se ha desplegado del mundo cuántico ante nuestros ojos. El segundo refiere a la existencia del universo indivisible que se encuentra aún en el nivel de lo "no-manifestado". Es en este sentido que lo que hemos descrito hasta ahora en torno a la crisis de esa forma política llamada democracia, constituye el orden explícito del problema. Ahora bien, para encaminarnos hacia un posible sendero de salida de dicha crisis, necesitamos profundizar en las creencias que nos mantienen anclados en la misma para permitir la emergencia de un nuevo orden que se encuentra latente, aun no manifestado, debajo de esta crisis. Se trata de modelos mentales (Senge, 1992) hondamente arraigados, creencias ancladas en un modelo mecánico de la realidad (Briggs y Peat, 2005) que constituyen las teorías en uso (Argyris, 1999) que encarnan nuestro modo cotidiano y habitual de estar en este mundo.

A continuación, presentamos lo que nosotros consideramos los principales componentes implícitos de dicha crisis, los que en principio podría resumir en la categoría o idea de "crisis de separatividad" que Bohm (1998) ha definido como fragmentación que nos impide vivir como un todo coherente. Hoy a vivas voces la física ha demostrado que a nivel fundamental de la materia todo se encuentra fuertemente entrelazado (Aspect et al., 2022). Dichas creencias de separatividad, sustentadas en el paradigma positivista mecánico y antropocéntrico, nos mantienen sujetos a un patrón de pensamiento fragmentado provocando una ceguera onto-epistemológica que impide una solución radical de este problema. Los supuestos anclados en el paradigma mecanicista que impiden avanzar sobre esta cuestión son: a) la configuración del otro como enemigo, b) el poder como dominación y opresión, c) el orden en términos de jerarquía, d) la ostentación de verdad y requerimiento de obediencia, e) la competencia como modalidad de vínculo y, f) la inevitabilidad del conflicto como vínculo humano. De este modo, casi sucediéndose más o menos en este orden, dichos supuestos conforman un sistema impermeable a la integración humana y la convivencia social. La configuración del otro como enemigo propicia un encuentro en una dimensión emocional basada en el enojo, la ira y el temor a la destrucción. Estas emociones se constituyen en "factores predisponentes" (Costa, 2003) para una percepción del otro como deslegitimador del ser. Esta reacción emocional tanática constituye la simiente del conflicto y sentará las bases para el anquilosamiento de una conversación despoticadora de las relaciones. Esta concepción del otro

deriva en una modalidad comunicacional que provoca el debate tosco (Isaacs, 1999), caracterizado por la descalificación y exclusión del otro. Este modo conversacional teje conflictos cotidianos generadores de complejos procesos y profundos malestares, donde la tensión emocional es vivida como una dimensión caótica y peligrosa. Planteada la exclusión de la alteridad, la estrategia es la lucha que se asienta en una lógica del juego de ganar o perder. El vínculo se reduce a yo o tú. De este modo se ejerce un poder concebido como fuerza de opresión sobre los otros que se asienta sobre el dominio y la manipulación generando relaciones competitivas entre las personas. Desde esta perspectiva de control y opresión el poder es algo que no todos tienen, solamente algunos acceden y lo hacen ejerciendo una fuerza basada en el control, el sometimiento y el dominio. En este caso, la relación de poder es asimétrica, no se comparte, provocando angustia y soledad de quienes están en una posición jerárquica inferior. Esta percepción de poder se encuentra ligada a la jerarquía y a lo que Martínez Hincapié (2021) describe como conciencia de bondad y superioridad moral. En ella, es el fuerte, el que detenta el poder y lo ejerce, quien dirime la bondad o maldad de los actos. No hay posibilidad para pensar juntos, sino una visión fragmentada que controla desde arriba hacia abajo. Cuando esto sucede, solamente la autoridad considerada superior, es la que se supone que sabe lo que se debe hacer, no existe espacio para la diferencia y mucho menos para la participación y diversidad en la toma de decisiones. Inevitablemente el enojo y la frustración emergen en la trama. Desde esta perspectiva el conflicto emerge como inevitable, es inherente, pertinente e ineludible en la comunicación. Cabe aquí distinguir entre la controversia, constitutiva del lenguajear propio de la condición humana, entendida como la coexistencia y emergencia de diferentes construcciones singulares de la realidad, y el conflicto, basado en la percepción del otro y su construcción singular de la realidad como ilegítimos².

Estas creencias profundamente arraigadas en nuestra matriz cultural, ignoran la complejidad, complexus, tejido junto (Morin, 1994) y la naturaleza holográfica del universo, esto es el holom-totalidad (Wilber et al., 2008). La dificultad para comprender que, en cada parte, o más bien *subtotalidad* (Bohm, 1998), se encuentra la totalidad, constituye una simiente peligrosa de la desintegración humana y la convivencia social. Se trata de un paradigma reduccionista que sustenta ideologías en tanto control de la forma en la que pensamos. Dichas ideologías devenidas en partidos políticos construyen de manera constante y persistente una brecha, que socava cualquier posibilidad de exploración de la compleja diversidad que implica el encuentro con el otro. Los partidos políticos son constructores de una brecha ideológica que recursivamente reflejan los modelos mentales existentes en nuestra sociedad. Dicha brecha ideológica impide de manera constante y persistente la integración humana y la convivencia social. Por lo que consideramos que las democracias a las que hoy asistimos se han convertido en lo que Margulis (2002) llama "incapacidades aprendidas", "pensamientos colectivos o construcciones sociales de la realidad, cargados de pesados impedimentos de la percepción" (p.25). Tales incapacidades nos impiden percibir al otro como legítimo otro y que este se nos revele con toda la potencia de su otredad. Las

² Hemos profundizado esta cuestión en: Autora A; Costa, L y De la Riestra, M.R. (2019). Editorial La Hendija.

Perlo, L.P. & D. Carmona Gallego & M.C. Carlín "Simbiocracia: Ensayo hacia una nueva forma política"

ideologías y los partidos nos impiden "percibir los puntos de potencia" (Fernández Savater, 2020) que existen y re-existen en el territorio por condición biológica más que cultural (Perlo et al., 2025).

Configurar al otro como enemigo, ha permitido que el miedo se convierta en la columna vertebral de las campañas políticas de la democracia participativa (Martínez Hincapié, 2021). Así, se reproducirán "desde el poder, las dependencias necesarias para que la población sienta que sin ellos la alternativa es el caos" (Martínez Hincapié, 2021, p.147); caos entendido desde el colapso y la barbarie.

En las democracias actuales, prospera la interiorización del miedo a los otros desde los espacios de la vida cotidiana. "Al final todos sospechamos de todos y, por miedo, volvemos a llamar al patriarca protector de turno." (Martínez Hincapié, 2021, p.147). Esto, asociado al virtuosismo social que este modelo le otorga a la obediencia y la justificación del castigo como medida punitiva, trae como consecuencia la legitimación de diversas formas de violencias en nombre del bien público, lo que perpetúa aún más la fragmentación del individuo en sí mismo, con sus pares y su entorno natural.

Entendemos que no es sin el sustento de las creencias de separatividad que arriba analizamos, que se sostienen estas formas políticas que ya no responden a la esencia de lo humano, en tanto matriz-biológica cultural. (Maturana y Varela, 1984). Y en tanto que la forma hace a la esencia (Costa, 2003), necesitamos recurrir a nuevas formas culturales alineadas con nuestra naturaleza biológica.

2.3. Hacia una nueva forma política

Si tal como sostiene Han (2022), asistimos a una infocracia en la que las identidades se configuran en oposición a toda alteridad y la comunicación se desarrolla sin comunidad, entonces es perentorio preguntarse por formas organizativas que sitúen la ética como dimensión constitutiva de la vida.

En este sentido, el filósofo fundamental de la ética en el siglo XX, Lévinas (1999) convoca preguntas fundamentales para nuestra época. Inspirado en dicha obra, Esquirol (2019) sostiene que la casa humana está constituida en definitiva por el valor y la práctica de la hospitalidad, por lo que la ética estaría presente siempre que hagamos lugar a otras personas, las recibamos, aceptemos, escuchemos y respetemos sus diferencias.

En este sentido que venimos considerando, el trabajo de Fernández Savater (2020) ofrece un giro ético sustancial. El autor propone un cambio de cultura política que requiere pasar "del paradigma del gobierno al paradigma del habitar." En el mismo insta a un cambio radical que invita a abandonar esa anquilosada estructura que hemos denominado gobierno y transitar hacia otra mirada perceptiva y sensible de los mundos que habitamos o deshabitamos y deshabilitamos (según nuestro acertado corrector de word). Según Savater el paradigma del gobierno proyecta lo que debe hacerse para aplicarlo sobre la realidad y se ha concretado principalmente en los partidos de masas en el siglo XX. Este paradigma se asienta en los modelos reduccionistas y cientificistas y

Perlo, L.P. & D. Carmona Gallego & M.C. Carlín "Simbiocracia: Ensayo hacia una nueva forma política"

opera en dos pasos: primero abstraer y modelizar; segundo, aplicar este modelo a la realidad, llevando lo que es a lo que debe ser.

"Hoy en día, los partidos ya no tienen seguramente la importancia política, cultural y existencial que tuvieron en su día, convertidos en máquinas puramente electoralistas y subordinadas a las exigencias de la sociedad del espectáculo. Pero su sombra es alargada: la acción política se sigue pensando generalmente como un tipo de intervención que viene desde el exterior; la estrategia, como un ajuste fino entre los fines y los medios; el activismo, como aquella fuerza de voluntad que empuja lo que es hacia lo que debe-ser; la temporalidad política, como un tiempo siempre en diferido: un perpetuo aplazamiento, nunca una plenitud presente, etc. Se puede tener un partido incrustado en la cabeza y en el corazón, aunque no se milite en ninguno (Fernández Savater, 2020, p 27)."

En el mismo sentido observamos la creciente expansión de las Organizaciones No Gubernamentales (ONGs) desde finales del siglo XX, que emergen para resolver lo que los Estados no atienden. De algún modo podríamos pensar que el crecimiento de las mismas, nos hablan de este necesario viraje que debe dar la política fuera de las esferas del gobierno. Ahora bien, también observamos que muchas veces dichas organizaciones, como señala Fernández Savater en la última cita que hemos referido, reproducen la forma vertical y hegemónica conocida. Esto da cuenta, de la importancia de revisar, deconstruir y reconstruir las creencias que sustentan las formas en que estamos entablando nuestras relaciones en medio de esta crisis de separatividad. Sin esa revisión, será imposible evitar el ciclo de reproducciones al que hemos caído una y otra vez desde diversos discursos que son leídos desde las mismas significaciones (Martínez, 2015).

En este sentido, Fernández Savater nos propone un salto cuántico cuando nos invita a habitar el territorio, donde se parte de lo que hay, en lugar de lo que debería haber y ya no se decreta lo que debe ser, sino que se elabora lo que se está haciendo. La política no se centra en el poder de decidir, sino en el poder del hacer colectivo, en los mundos que se habitan en primera persona, en prácticas concretas. Esta nueva mirada sensible implica entrar en contacto con las potencias de cada situación, acompañarlas, cuidarlas y favorecerlas.

La pluralidad y la autonomía de los acontecimientos son dos puntos importantes en esta perspectiva que definen una nueva política centrada en el acompañar para generar, crear y dar lugar. Es una política en tiempo presente, que no aplaza resultados esperando la concreción de planes estratégicos. Constituye un tejido artesanal de potencias situadas aquí y ahora. De esta forma, el filósofo español nos propone articular el territorio y multiplicarlo para extender la autoorganización comunitaria.

"Mientras en el paradigma de gobierno se gobierna desde el cielo, homogéneo y vacío, en el de habitar se habita en la tierra, poblada y múltiple. Las situaciones crean sentido, no lo reciben desde el afuera. Y no les falta nada, salvo tal vez atención, tiempo, cuidado y deseo. (Fernández Savater, 2020, p.15)."

Fernández Savater (2020) nos propone "fugarnos del paradigma del gobierno para abrir una bifurcación urgente y deseable" (p.17). En este trabajo nos unimos a su propuesta, invitando al lector y a la lectora a fugarnos hacia lo que estamos llamando *simbiocracia*. Esa fuga no es cobarde como podría pensarse desde la acepción más conocida del término. Desde una perspectiva

Perlo, L.P. & D. Carmona Gallego & M.C. Carlín "Simbiocracia: Ensayo hacia una nueva forma política"

biocéntrica, se trata de una fuga visceral y profunda de reconexión con los instintos originarios de la vida, que pugnan por conservarla y transformarla. Permanencia (Parménides) y Cambio (Heráclito), dos movimientos pendulares de la evolución de la vida desde sus orígenes que sensiblemente percibieron los antiguos griegos. Ellos involucran de manera simbiótica nacimiento y muerte. Quizás sea el acontecimiento biológico-cultural (Maturana y Varela, 1984) al que estemos asistiendo en la deriva humana, la muerte de una forma y, desde sus caóticas y creativas entrañas, el nacimiento de otra.

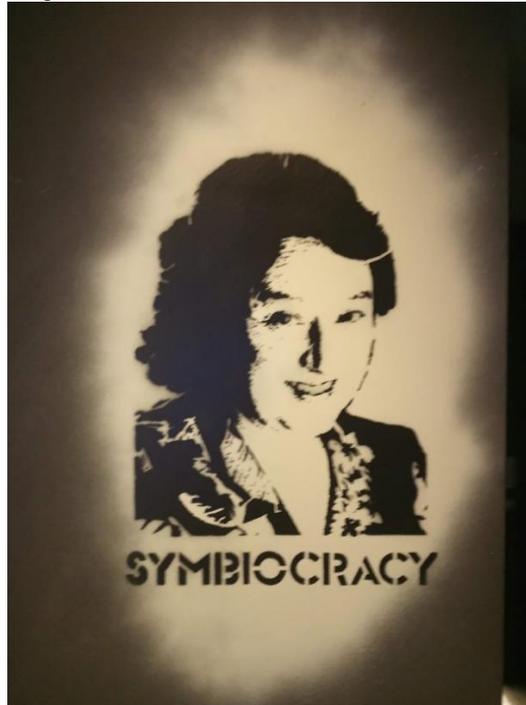
3. Encuentro con la simbiocracia

"Toda la vida en la tierra es interdependiente, la evolución no es un árbol presidido por la especie humana, sino una red de colaboraciones, mutaciones, intercambios, coevolución y simbiosis que, etimológicamente, significa con-vivir. Ciencia Fricción abre la posibilidad de imaginar otras historias terrestres, otras maneras de vivir entre especies compañeras" (Muestra Ciencia Fricción, Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona)

"El encuentro con la noción de simbiocracia con el que comenzamos este apartado y que tuvo lugar a partir de una exposición en el Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona, me interpeló profundamente. La muestra me encontró en ocasión de un viaje académico que asimismo conllevaba el encuentro con parte de mi familia. La simbiocracia puso nombre a muchos de los giros teóricos que veníamos avizorando en el grupo de investigación³ en Argentina. Me encontraba, así, con recorridos que veníamos explorando en colectivos, acerca de nuevos modos de habitar el mundo de manera más cuidadosa y justa. El encuentro con esta muestra, implicó la sensación de estar pensando, inadvertidamente, junto con muchos otros, en diferentes latitudes y geografías. Nosotros veníamos trabajando en torno a las nociones de interdependencia, vulnerabilidad y cuidado desde las ciencias sociales, como así también desde la biología, en intercambios que eran cada vez más sistemáticos. Por lo que encontrar obras de arte que traman conceptos, disciplinas, autoras y composiciones afines a nuestros recorridos, logrando reflejar la vida en diferentes expresiones, implicó una emoción que busqué capturar en imágenes y compartir con colegas con los que veníamos sosteniendo conversaciones y vivencias sobre estos temas" (Diego Carmona Gallego).

³ Grupo de investigación Aprendizaje y Desarrollo Organizacional del Instituto Rosario de Investigaciones en Ciencias de la Educación-IRICE (CONICET/UNR). En el marco de tiempo coincidente con la muestra, el grupo formó parte de la Red de Investigaciones en torno al Cuidado de la Región Centro de Argentina (IRICE-CONICET/UNR; FTS-UNER; FCVS-UADER; FCS, UNC).

Figura 1. Lynn Margulis y la simbiocracy



Nota. Imagen tomada por Autor B (2021) en la Muestra Ciencia Fricción. Vida entre especies compañeras. Centro Cultural Contemporáneo de Barcelona.

El término simbiocracia fue presentado en la muestra "*Ciencia Fricción. Vida entre especies compañeras*", comisariada por Maria Ptqk. La muestra se desarrolló entre el 12 de junio y el 28 de noviembre de 2021 en el Centro Cultural Contemporáneo de Barcelona. Esta muestra planteaba un cambio paradigmático, al cuestionar la supremacía de la especie humana. En la exposición se compartía una visión del mundo comprendido como un ecosistema en el que conviven todas las especies del planeta. El punto de partida de la muestra era la evidencia científica de que todas las especies terrestres están unidas por relaciones simbióticas e interdependientes. Por lo tanto, se partió de la premisa de que en la naturaleza no existen organismos autónomos o independientes; sino que todos formamos parte de ecosistemas integrados los unos en los otros. Las especies configuramos una red de colaboraciones, mutaciones e intercambios en la que convivimos como compañeras. Este cambio de paradigma implica que la especie humana no es una especie excepcional ni superior. En última instancia la simbiosis pone en cuestión la supremacía humana, la idea de que el conjunto de la naturaleza y todos los seres vivos están al servicio de nuestro bienestar.

Figura 2. Petra Maitz, Lady Musgrave Reef, 2001-2021.



Nota. Imagen tomada por Autor B (2021) en la Muestra Ciencia Fricción. Vida entre especies compañeras. Centro Cultural Contemporáneo de Barcelona.

Para relatar este cambio de perspectiva, la exposición se apoyaba en la obra de dos figuras claves en la cultura científica contemporánea: Donna Haraway y Lynn Margulis. Ambas tienen en común la importancia que otorgan a la simbiosis y la colaboración entre especies y su interés por la comunicación y la narrativa científica. Su presentación conjunta en la exposición sellaba una alianza que constituía en sí misma una especie de simbiosis.

Desde nuestra perspectiva esta exposición constituyó un emergente de modos de pensar, hacer, sentir, crear y re-existir que están teniendo lugar en nuestra época, frente a la crisis ecológica y sistémica. Tal como afirman Carrera y Murillo (2022) luego del auge liberal y neoliberal de los últimos siglos en Occidente, los aportes que conciben al ser en interrelación con el otro, han sido recuperados desde diversos movimientos sociales, como el ecologismo, el feminismo y distintas formas de espiritualidad. En este marco, se han comenzado a visibilizar prácticas aún vigentes de muchos pueblos indígenas en todo el planeta. Por otra parte, la ética del cuidado ha significado desde la década del '80 un fuerte impulso para que el cuidar como práctica concreta y como valor, se constituya como eje de la democracia, de modo de contrarrestar al patriarcado (Gilligan, 1985). De esta forma, se impulsa al cuidar como valor y práctica humana, ya que sólo en un contexto patriarcal, se puede percibir como un asunto femenino.

4. Apreciaciones finales

"Muchas circunstancias conspiran para que los descubrimientos científicos se extingan, especialmente aquellos que causan incomodidad a las sagradas reglas de nuestra cultura. Como especie nos agarramos a las familiares y reconfortantes conformidades de la corriente principal [...] todos nosotros estamos encastrados en nuestra propia y segura realidad (Margulis, 2002, p.2)."

Este ensayo ha tenido dentro de sus propósitos sacarnos de las reconfortantes seguridades de las realidades hegemónicamente acreditadas. Justamente como señala Margulis (2002) en la cita que inicia este apartado, hemos referido a descubrimientos científicos que han sido velados por la comunidad académica y que hoy a claras voces sabemos que ya no se pueden ocultar. Como sostenemos en este ensayo, los mismos constituyen el andamiaje para pensar la simbiocracia como una nueva forma política. Una nueva *Gestalt* que emerge del caos de nuestro devenir histórico-cultural, a modo ya no de resistencia sino de re-existencia para la conservación y sostenimiento de la vida. Porque la naturaleza autopoietica de la vida (Maturana y Varela, 1984) no resiste, re-existe, esto es insiste en vivir, morir y volver a vivir (Pinkola Estés, 2002). Mientras que la resistencia es cultural y en muchas ocasiones se ha tornado bélica, la re-existencia es biológica y es condición *sine qua non* de la vida.

Lynn Margulis (2002) expresa que "cuando la biología y la cultura entran en conflicto, siempre gana la cultura" (p.4). Nos animamos a desafiar a la autora y sostener que ni tarde ni temprano, la biología al tiempo mismo de la vida, se encuentra emergiendo con su fuerza, porque la vida siempre pugna por salir. Esa fuerza ya no refiere al combate del enemigo donde se erige el poder como opresión y se instituye competencia como vínculo. Se trata de la fuerza y el poder que genera la visibilización de la trama y el entrelazamiento que posibilita el co-habitar entre especies compañeras (Haraway, 2019; Margulis, 2002).

La simbiocracia no se dirime ya en términos de mayoría/minoría, sino en términos de diversidad e integración. No hay representantes que buscan resolver los problemas de otros. Las personas agencian por sí mismas y colectivamente construyen lo que necesitan, sueñan y proyectan.

La simbiocracia busca responder de manera radical a la inquietud de Touraine (1997) acerca de la posibilidad de vivir juntos/tas, casi a modo de obviedad, en tanto desde la matriz biológica casi que no existiría otra posibilidad. Desde la matriz cultural nos resta el principal desafío acerca de *cómo* queremos vivir con otras/otros. La comunidad, etimológicamente del latín *munus*, personas unidas por un lazo de intercambio, reciprocidad, pareciera ser el imperante científico que causa incomodidad y pone en vilo "las sagradas reglas de la cultura" (Margulis 2002, p.2).

Necesitamos inventar, imaginar una nueva arquitectura, *arqué*, estructura que soporte esta nueva gestalt. Ni superiores, ni inferiores, ni primates, del latín *prima*, primero (Margulis, 2002); somos uno (Toro Araneda, 2007) en vital entrelazamiento (Aczel, 2004; Aspect, 2015; Aspect et al., 2022) y en co-evolución (Jantsch, 1980; Margulis, 2002).

Perlo, L.P. & D. Carmona Gallego & M.C. Carlín "Simbiocracia: Ensayo hacia una nueva forma política"

La simbiocracia no se construye de abajo hacia arriba y tampoco de arriba hacia abajo, la simbiocracia se construye de frente y hacia los lados, cuerpo a cuerpo. Avizoramos la estructura fractal (Maldebroet, 1967; 1975; 1982) como posible geometría de la colaboración, cuestión que profundizaremos en próximos trabajos. Es en este sentido que consideramos a la simbiocracia como una *via-regia* para el nuevo viraje político que, desde nuestra perspectiva, requiere la organización social de la vida humana.

5. Bibliografía:

Aczel, A. D. (2004). *Entrelazamiento: El mayor misterio de la física*. Critica Editorial.

Argyris, C. (1999) Conocimiento para la acción: Una guía para superar los obstáculos del cambio en la organización. Ediciones Granica S.A.

Aspect, A.; Clauser, J.F. y Zeilinger, A. (2022). *For experiments with entangled photons, establishing the violation of Bell inequalities and pioneering quantum information science*.
<https://www.nobelprize.org/uploads/2023/10/advanced-physicsprize2022-4.pdf>

Aspect, A. (2015). Closing the Door on Einstein and Bohr's Quantum Debate. *Physics*, 8, 123

Barad, K. (2010). Quantum entanglements and hauntological relations of inheritance: Dis/continuities, spacetime enfoldings, and justice-to-come. *Derrida today*, 3(2), 240-268.

Bohm, D. (1998). *La totalidad y el orden implicado*. Kairós.

Briggs, J. y Peat, F. G. (2005). *Espejo y Reflejo. Del caos al Orden. Guía Ilustrada del caos y la ciencia de la totalidad*. Gedisa

Carrera, J. y Murillo, D. (2022). *Recuperar los bienes comunes, reivindicar el buen vivir*. Cristianisme i Justicia.

Castañeda R. (2022). A propósito del premio nobel de física ¿comprender la naturaleza es asunto de la razón, de la intuición o de la tecnología? *Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales*, 46(181), 899-901, <https://doi.org/10.18257/raccefyn.1788>

Costa, L. (2003). Escuela- Familia: Controversias de una relación. Estudio acerca de los lazos posibilitadores del espacio social [Ponencia]. Primer Congreso Internacional de la Asociación de Estudios Interculturales.

Esquirol, J.M. (2019). *La resistencia íntima. Ensayo de una filosofía de la proximidad*. Acantilado.

Fernández Savater, A. (2020). *Habitar y Gobernar: Inspiraciones para una nueva concepción política*. Ned Ediciones.

Fernández Savater, A. (11 de marzo de 2016). Del paradigma del gobierno al paradigma del habitar: por un cambio de cultura política. *elDiario.es*. https://www.eldiario.es/interferencias/paradigmagobierno-habitar_132_4122153.html

Gilligan, C. (1985). *La moral y la teoría: psicología del desarrollo femenino*. Fondo de Cultura Económica.

Han, B. C. (2022). *Infocracia: La digitalización y la crisis de la democracia*. Taurus.

Haraway, D. (2019). *Seguir con el problema. Genera parentesco en el Chthuluceno*. Traducción de Helen Torres. Edición Consonni.

Isaacs, W. (1999). *Dialogue and the art of thinking together*. Random House.

Perlo, L.P. & D. Carmona Gallego & M.C. Carlín "Simbiocracia: Ensayo hacia una nueva forma política"

- Jantsch, E. (1980). *The self- Organizing Universe: Scientific and Human Implications of the Emerging Paradigm of Evolution*. Pergamon Press.
- Lévinas, E. (1999). *Totalidad e infinito: ensayo sobre la exterioridad*. Ediciones Sígueme.
- Lo Presti, R. M. (2022). Byung-Chul, Han, Infocracia, la digitalización y la crisis de la democracia. *Derechos y Libertades: Revista De Filosofía Del Derecho Y Derechos Humanos*, (48), 299-308. <https://doi.org/10.20318/dyl.2023.7350>
- Maffesoli, M. (2019). *Homo eroticus. Sobre las comuniones emocionales*. Editorial Cuarto propio.
- Maffesoli, M. (2004). *El tiempo de las tribus: el ocaso del individualismo en las sociedades posmodernas*. Siglo XXI.
- Maffesoli, M. (2002). El reencantamiento del mundo. *Sociológica*, 48, 213-241.
- Maffesoli, M. (1997). *Elogio de la razón sensible. Una visión intuitiva del mundo contemporáneo*. Paidós.
- Mandelbrot, B. (1982). *The Fractal Geometry of Nature*. W. H. Freeman.
- Mandelbrot, B. (1975). *Les objets fractals. Forme, hasard et dimension*. Flammarion.
- Mandelbrot, B. (1967). How long Is the Coast of Britain? Statistical Self-Similarity and Fractional Dimension, *Science, new series*, 156 (3775), 636-638.
- Margulis, L. (2002). *Planeta Simbiótico. Un nuevo punto de vista sobre evolución*. A&M Grafics.
- Martínez, C. E. (2015). *De nuevo la vida. El poder de la noviolencia y las transformaciones culturales*. Editorial Trillas de Colombia.
- Martínez Hincapié, C.E. (2021). Reflexiones en torno a la conciencia de bondad y la superioridad moral. *Revista de Paz y Conflictos*, 14 (2), 132-154.
- Maturana, H. y Varela, F. (1984). *De Máquinas y seres vivos. Autopoiesis: la organización de lo vivo*. Editorial Lumen.
- Mondon, A. y Winter, A. (2023). *La democracia reaccionaria. La hegemonización del racismo y la ultraderecha populista*. Ediciones Morata.
- Morin, E (1994). *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa
- Morin, E (2001). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Nueva Visión.
- Najmanovich, D. (2021). Ciudadanía. Ecología de saberes y cuidados en E. Duering y L. Cufre (comps.) *El tejido social en las calles sin nombre* (pp.236-250). Editorial Tirant lo Blanch.
- Perlo, C. (2020). Diálogo entre la cultura patriarcal-antropocéntrica y cultura matrízica-biocéntrica en los contextos organizativos. *Revista de la Escuela de Ciencias de La Educación*, 2, (15), 10-22.
- Perlo, C. (2023). Una perspectiva holográfica de la violencia: Aportes para la transformación en la convivencia. *RepHip UNR*.
- Perlo, C. y Carmona Gallego, D. (2021). Abordajes de la violencia y la seguridad pública, hacia un enfoque ético-relacional basado en el cuidado. *Bajo Palabra*, (27), 231-256. <https://doi.org/10.15366/bp2021.27.012>
- Perlo, C.; Carmona Gallego, D.; Carlín, M.C. (2024). El encierro como contexto de aprendizaje: el caso Liberté, el revés del experimento Stanford. *Universidad de Barcelona; Crítica Penal y Poder*, (26), 1-25
- Perlo, C.; Carmona Gallego, D. y Carlín, M.C. (2025). Seguridad, obediencia y gestación de la violencia en contextos de encierro. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 16(1), 338-356. <https://doi.org/10.21501/22161201.4838>

Perlo, L.P. & D. Carmona Gallego & M.C. Carlín "Simbiocracia: Ensayo hacia una nueva forma política"

Pinkola Estés, C. (2002). *Mujeres que corren con los lobos*. Ediciones B.

Román, E. M. (2022). Para no chocar con la tierra. El concepto de simbiosis como articulador de una ontología política ecológica en Donna Haraway y Timothy Morton. *El banquete de los Dioses, (10)*.

Senge, P. (1992). *La quinta disciplina: El arte y la práctica de la organización abierta al aprendizaje*. Ediciones Granica S.A.

Toro Araneda, R. (2007). *Biodanza*. Editorial Cuarto Propio.

Touraine, A. (1997). *¿Podremos vivir juntos? Iguales y diferentes*. Fondo de Cultura Económica.

Wilber, K.; Bohm, D.; Pribram, S.; Keen, M.; Capra, F.; Weber, R. y otros. (2008). *El paradigma Holográfico. Una exploración en las fronteras de la ciencia*. Kairós.